

“DIÁLOGO ENTRE EL INTELLECTO Y EL ALMA” (Juan 3: 1-16)

PALABRA PASTORAL (15/10/21)

1- ¿Quién era Nicodemo? (v.1-2)

Era:

- Judío
- Persona estudiosa
- Tenía un buen estatus social
- Era un maestro de Israel
- Religioso
- Era miembro del Sanedrín (principal entre los judíos).

V.1. Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos.

V.2. este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

Justo en el capítulo anterior, en los versículos 23-25, Juan nos dice que Jesús conocía las intenciones de los hombres.

Volviendo al diálogo. Jesús ya conocía sus intenciones y sabía la necesidad del corazón de Nicodemo.

2- Diálogo insistente: (V.3-5) Nicodemo se queda sorprendido, no puede entender por razonamiento lo que Jesús le está explicando, él tenía por creencia que por ser descendiente de Abraham el reino de Dios ya le pertenecía. Jesús enfatizaba que tenía que nacer de nuevo, porque sabía lo que realmente necesitaba Él.

Quizás creemos o sintamos que, por nacer en una familia creyente, mis padres sean pastores, haya crecido en una cultura de iglesia y acuda a una iglesia, nos hace ser parte del reino de Dios.

(v.6-8) El mensaje que Jesús quería transmitir era tan valioso, que siguió insistiendo, quería dejar claro que no hay esfuerzo o mérito humano que podamos hacer para ganar el reino de Dios.

(v.9-15) Nicodemo seguía sin entender, pero Jesús insistía, porque su amor es tan alto, que, para darle el mensaje de vida, hablo en su Jesús habló en su lenguaje, aprovechando los conocimientos del antiguo testamento que él sabía, hizo un paralelismo en el antiguo testamento...

Moisés hizo lo que le mandó Dios y todo hebreo que era mordido, si miraba la serpiente de bronce, seguía con vida... (v.14)

En otras palabras, lo que Jesús estaba diciendo es, Nicodemo mírame, quiero darte vida, vida a tu alma vacía, llena de argumentos, conocimientos, excusas, pero esta vida que te doy no se acaba con la muerte sino va más allá, a la eternidad.

Y ahora es cuando Jesús le anuncia el mensaje más valioso para todo el mundo, un mensaje para ti y para mí.

v. 16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna.

CONCLUSIÓN: Así como Nicodemo, tenía que oír el mensaje de salvación, nosotros necesitamos verdaderamente nacer de nuevo, del espíritu, arrepentirnos de nuestros pecados, y mirar al Cristo resucitado, que nos regala la vida eterna.

Si ya disfruto de este precioso regalo, es para compartirlo a mi alrededor, no con nuestro lenguaje sino con un lenguaje de amor, un lenguaje entendible para aquellos que tienen que oír.